

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO:

	Página
¿Hay un Evangelismo Luterano? .....	1
Bosquejos del Antiguo Testamento .....	6
Josué paró el Sol .....	17
La Doctrina del Ministerio según Lutero y las Confesiones Luteranas .....	19
Bosquejos para Sermones .....	36
Sabía Vd.? .....	16

Publicado  
por  
La Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

## "JOSUE PARO EL SOL"

Durante mucho tiempo ha sido para mi un problema esa sencilla sentencia contenida en la Palabra de Dios, y que dice: "*Y el sol se detuvo y la luna se paró*"

Hasta que llegó a mis manos un libro de una profunda calidad religiosa y teológica, de E. Galbiati - A. Piazza: "PAGINAS DIFICILES DE LA BIBLIA", publicado con el "Nihil Obstat" del Obispo Titular de Augusta, Antonio Rocca.

Daré aquí un resumen de lo que este libro afirma, y la conclusión a que llega acerca de este problema.

De la expresión "el sol se detuvo" no se puede concluir que la Biblia afirme que el sol gira realmente alrededor de la tierra, ni que en aquella ocasión el sol (o la tierra) hubiera detenido su propio curso para alargar el día.

Sí observamos el cap. 10:9 de Josué, vemos que Josué al recibir la llamada de auxilio de los gabaonitas, partió de Gilgal, donde tenía su cuartel general, y marchó toda la noche hasta llegar a Gabaón, escenario de la batalla.

Se arguye a veces que Josué dijo: "Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajalón" porque él necesitaba más horas de luz para combatir a los enemigos.

Pero... Josué marchó toda la noche con su ejército y al amanecer llegó a Gabaón y comenzó la batalla.

Siendo aún de madrugada, o de mañana cuando él dijo estas palabras, allí, a la subida de Bet-horón, ¿pensaría Josué ya en la noche, en que el día se iba y él no terminaría de destruir a los enemigos?

Cito del libro, ya arriba mencionado: "En realidad el ejército de Josué tenía necesidad no de sol, sino de sombra. En efecto, habiendo partido de Gilgal, donde se encontraba, después de una marcha que había durado toda la noche, por la mañana derrotó a los enemigos que cercaban a Gabaón; después, cuando sucedió el episodio del sol, los estaba persiguiendo hacia la subida de Bet-horón.

Mirando el mapa, se caera en la cuenta de que los soldados de Josué, después de la extenuante marcha nocturna, debían sentirse agotados por el sol que caería como fuego sobre sus espaldas. Se ve en el mapa que Gabaón está al oriente de Bet-horón,

mientras que Ayalón está al occidente; en esta coyuntura Josué, persiguiendo a los enemigos, y por lo tanto en la subida de Bet-horón, dice: "*Sol, detente en Gabaón; y tu, luna, en el valle de Ayalón*"; por tanto, si el sol se encontraba sobre Gabaón, aún estaba en oriente, o sea, en la fase ascendente de su recorrido, y debía caer implacablemente sobre la subida de Bet-horón".

Lo que Josué necesitaba era, no que el sol se detuviera allí, en el oriente, en Gabaón, sino que dejara de mandar sus rayos sobre sus extenuados soldados.

Josué necesitaba sombra, necesitaba nubes que impidiesen el paso de los rayos.

Y esto es lo que sucedió, Josué 10:11. Se desencadenó una gran tormenta, con granizo, de manera que fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada.

Dicho en forma poética esto mismo, podríamos citar el versículo inmediato que sigue, Josué 10:12, que el texto mismo declara como una cita del Libro de Jaser: "¿No está escrito así en el libro de Jaser?"

En una poesía magnífica, Jaser expresó lo que el autor sagrado declara en el versículo 11.

Josué habla de tormenta, granizo, piedras.

Jaser habla de que el sol se detuvo, para expresar que sus rayos quedaron ocultos por la tormenta, por los nubarrones. Así vemos también que pareciera que la sección de los versículos 12-15 del cap. 10 de Josué fueran una interpolación. Efectivamente parecen ser una cita poética que habla del mismo asunto que se desarrolla en prosa en los versículos 1-11 y 16-43. Pues de no ser así, el vers. 15 estaría fuera de lugar, pues dice que Josué, y todo Israel con él, volvieron al campamento en Gilgal, cuando en los versículos inmediatos que siguen se habla de como Josué y todo Israel con él, siguieron luchando y persiguiendo a los enemigos, para terminar diciendo nuevamente en el vers. 43: "Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal".

Parece además que los verbos usados para indicar la parada del sol y de la luna; *Daman* (callarse, quedarse) y *amad* (permanecer, entretenerse) indican el cese de una actividad, que en

nuestro caso no es sólo la de caminar por el cielo, como el sol, sino también la de dar LUZ, dejar sin efecto la acción del sol, o sea, impedir o detener o obstruir sus rayos, cf. Habacuc 3:11:

Samuel C. Hiller

---

## LA DOCTRINA DEL MINISTERIO SEGUN LUTERO Y LAS CONFESIONES LUTERANAS

(continuación)

H. J. A. BOUMAN

PARTE: II: *La doctrina del ministerio según las  
Confesiones luteranas*

El paso de la doctrina de Lutero a la de las Confesiones luteranas no ofrece mayores dificultades, ya que estas confesiones son, de hecho, la expresión de la teología ya plenamente madurada del Reformador, y el testimonio de la convicción íntima, basada en la fe, de un gran número de creyentes (*ecclesiae apud nos*) que mediante las verdades proclamadas por Lutero en sus sermones, disertaciones y escritos habían sido conducidos al evangelio total y a un nuevo entendimiento de la Santa Iglesia Cristiana. Lo que habían reconocido y aceptado en fe, esto lo confesaban ahora unánimemente (*magno consensu*) ante el mundo. En el centro de la teología de las Confesiones, así como también en la teología de Lutero, está el Dios Trino con su autoridad absoluta y su majestad, con su amor y gracia inescrutable e inefable. "Deus solus operator", dice Lutero. Deus solus —esto quiere decir Deus revelatus, — y esto quiere decir: Jesucristo. Solus Christus significa sola gratia, significa sola fide, significa sola scriptura. La existencia y la naturaleza de la iglesia, su misión, sus medios y también su ministerio — todo está comprendido en el Solus Christus. Esto, sin embargo, no equivale a un unitarismo con Cristo como Dios único y exclusivo. Antes bien, todas las Confesiones luteranas están, diríamos rodeadas por el